
RELACIONES DE APEGO EN PAREJAS DESPLAZADAS,
EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ Y EL MUNICIPIO DE SOACHA.

Attachment relationship in displaced couples in Bogotá city and the municipality of soacha.

Diana Cabra.

Universidad Piloto de Colombia.

M. Fernanda Caicedo.

Universidad Piloto de Colombia.

Harold Montes.

Universidad Piloto de Colombia.

Iván Rodríguez.

Universidad Piloto de Colombia.

Resumen

La siguiente investigación tiene el propósito describir las relaciones vinculares de apego en la población desplazada. Para dicha investigación se realizó un estudio exploratorio, de tipo cuantitativo para el cual se utilizó como instrumento psicométrico la evaluación de vínculo en pareja EVP. Para la aplicación de dicho instrumento se tuvo en cuenta la participación 76 personas que fueron desplazadas y actualmente viven en la ciudad de Bogotá y el municipio de Soacha. Por medio de este instrumento se logró identificar el cómo son las relaciones vinculares que tenían las parejas y el estilo vincular que predomina para esta población fue el estilo seguro, así como también, la relación existente con diferentes dimensiones de interacción social.

Palabras Claves: Apego, vínculo Seguro, vínculo evitativo, vínculo rechazante, vínculo preocupado, pareja, desplazamiento.

Abstract

The following investigation has as a purpose to describe the attachment relationships in the homeless population. Such investigation an exploratory study was made, of quantitative type. For this study was used as a psychometric instrument, the evaluation of couple bonds EVP, for the application of this instrument 76 people moved to Bogota and Soacha were analyzed. Through this instrument it was identified, how the ties this couples had and the tie style that predominate besides the existent relationship with different dimensions of social interaction.

Key words: Attachment, bond insurance, bond avoidant, bond avoidant, bond worried, partner, displacement.

Colombia es un país caracterizado por su multiculturalidad, diversidad en grupos étnicos, biodiversidad y su riqueza en recursos naturales; presenta un sin número de dinámicas de relaciones, creencias, ritos y prácticas; pero, a su vez, también presenta gran cantidad de problemáticas, como la violencia, el narcotráfico, la inequidad social, la falta de cobertura del servicio en salud pública de buena calidad y el poco acceso a educación media y superior por parte de los sectores más vulnerables de la sociedad.

El desplazamiento ha sido uno de estos fenómenos, que se han presentado por más de un siglo en Colombia y sus consecuencias recaen en los habitantes de cualquier territorio, que por diferentes acciones se ven obligados a dejar su lugar de residencia (territorio), afectando así dimensiones sociales, económicas, y emocionales; esta última dimensión (emocional) permite que los sujetos se adapten a las demandas del entorno (Bronfenbrenner, 1979), en donde están inmersas las relaciones interpersonales, convivencia social y el involucrarse afectivamente con las demás personas; dinámicas mediadas por el vínculo y el apego, como factores esenciales de la existencia del individuo, y que se pueden modificar por el evento del desplazamiento.

Por esto es importante que el estudio del apego tenga relevancia en un contexto actual, como lo es el desplazamiento, ya que este implica una desvinculación territorial y también emocional; pero, para entender este proceso de desvinculación, hay que comprender como se generan los lazos afectivos. Es así que el

vínculo se entiende como la forma de relación de las personas con los demás, que se establece en la infancia, y continúa a lo largo de la vida hasta la muerte (Bowlby, 1999), y teniendo en cuenta que Ainsworth en 1983, se define el apego como las conductas que favorecen y establecen la cercanía con una o varias personas determinadas, y que se demuestran con la sonrisa, el llanto, contacto físico y contacto visual; siendo estas recíprocas entre las personas. (Ainsworth 1983, como se cita en Sternberg 1999).

Es pertinente conceptualizar lo que para esta investigación es la población desplazada por la violencia, la cual se define como toda persona que ha migrado forzosamente de su lugar de origen dentro del territorio nacional, abandonando sus actividades cotidianas, trabajo, familia y redes sociales, ya que se ven amenazados, vulnerados y/o violentados por diferentes situaciones como lo pueden ser, conflicto armado interno, disturbios, tensiones interiores, violación de los Derechos Humanos y diferentes situaciones que alteren el orden público. (Ramírez. 2007).

Apego

El apego es definido por Bowlby (1999) como toda acción que tenga como objetivo que una persona obtenga y mantenga la proximidad de otro individuo que se percibe como más fuerte y/o sabio. Según ésta definición, el apego sigue un patrón reconocible en cualquier ser, de tal forma que la conducta de apego se convierte en una situación de supervivencia, es decir, para el hombre es más viable subsistir en su mundo si se encuentra alentado afectivamente por otro ser humano,

lo que permite que se desempeñe afectivamente dentro del sistema social, el cual, en el entorno del desplazamiento, se ve modificado por nuevas realidades que son adversas para el desempeño en la cotidianidad.

Complementando la definición, Crittenden (2002) muestra las tesis principales del apego. La primera corresponde a que la conformación de las relaciones de apego es algo innato en cualquier ser humano que comienza con sus cuidadores; la segunda es donde tales relaciones se dan con el fin de proteger al ser querido y por último afirma que éstas se dan de forma organizada durante el final del primer año de vida de una persona.

Se establece que el vínculo en la infancia afecta la calidad de las relaciones entre los compañeros sexuales adultos, sugiriendo la búsqueda de afecto y apoyo emocional, la cual forma parte de un grupo de factores que intervienen en la dinámica de una relación vincular en donde hombre y mujer establecen formas de compartir experiencias, sentimientos, ideas y expectativas; así mismo se evidencia en una serie de conductas que tienen como finalidad mantener una proximidad física con otra persona que es considerada como más fuerte o más sabia. (Bowlby, 1999).

Dichas conductas están presentes durante todo el ciclo vital de la persona; pero, con la edad, la intensidad con la que se manifiesta este comportamiento va disminuyendo continuamente, y se convierte en parte importante de la dotación de comportamientos del hombre que se hacen evidentes en

momentos de angustia, enfermedad, o temor. Lo cual esta relacionado directamente con su teoría del apego en 1969 en donde expone siete rasgos característicos que conforman el comportamiento de apego.

La primera característica es la especificidad, ya que las conductas de apego se dirigen a algunos individuos determinados voluntariamente, que generalmente son claros para la persona, lo cual genera un orden de preferencia en los individuos.

La segunda característica es la duración, donde el apego persiste, por lo general en gran parte del ciclo vital; En la adolescencia los primeros apegos se ven atenuados y suplementados por otros nuevos; dichos apegos primarios o primitivos no son abandonados fácilmente y por lo general se mantienen (Bowlby, 1999).

El tercer rasgo que se destaca es la intervención de emociones, pues él expone que muchas de las emociones más intensas surgen durante el ciclo vital del apego, desde la formación, pasando por el mantenimiento, hasta la ruptura y la renovación de las relaciones de apego. La formación de un vínculo se describe como enamorarse, mantener el vínculo como amar a alguien y, perder una pareja como penar por alguien. Estas emociones son por lo general el reflejo del estado de los vínculos afectivos de las personas, por consiguiente, la psicología y psicopatología de la emoción equivalen en gran medida a la psicología y psicopatología de los vínculos afectivos.

Una cuarta característica hace referencia a la ontogenia, ya que el comportamiento de apego a una figura preferida y determinada se desarrolla durante los primeros nueve meses de vida, y se ve alimentada por el tiempo de interacción que tiene el niño con la figura preferida. De aquí se sostiene la teoría que argumenta que entre más tiempo pase el niño con su madre, el niño generara un mejor vínculo y este será su vínculo primario; o por el contrario si el infante inicia a apegarse de manera transitoria a otras cuidadoras donde la interacción es menor, se reitera la experiencia original de la pérdida de su cuidadora primaria, lo que conlleva que el niño disminuya su capacidad de entrega y afecto en las personas como resultado del conflicto que experimenta este, ante la ausencia de una figura materna.

El aprendizaje surge como el quinto rasgo del apego, pues el aprender a distinguir lo familiar de lo extraño es un proceso clave en el desarrollo del apego. El premio o castigo que imparta la figura preferida será de gran ayuda para que el niño se familiarice con la figura preferida.

La sexta característica es la organización, ya que el comportamiento de apego inicial se establece en base de respuestas organizadas, a partir del primer año se empieza a complejizar los comportamientos, en donde existen nuevos modelos representativos del medio ambiente y de sí mismo que son incorporados y asimilados por el niño. Estos sistemas se ven activados por extrañeza frente al medio, el hambre, la fatiga, y cualquier acontecimiento que asuste; y se ven finalizados por percepciones visuales, o acústicas

de la figura materna y en especial una interacción feliz con la misma.

Por último, se resalta en 1969 y retoma en 1975 la función biológica del apego, pues, en casi todas las especies las crías buscan proximidad con adultos preferidos, que en general es la madre, en función de la protección; lo cual indica que tal comportamiento posee un valor para la supervivencia.(Bowlby, 1999).

Dicho autor ha sido el principal exponente de las teorías del apego en psicología, otros autores han abordado y complementado con nuevas investigaciones el desarrollo de la teoría del apego; una de las más destacadas exponentes de estas nuevas investigaciones fue Mary Ainsworth, quién complementaria el conocimiento del Apego.

Esto lleva a tener una concepción más amplia sobre el desarrollo de las teorías de apego en el ser humano específicamente en su desarrollo en la madurez de sus relaciones interpersonales se encuentra en forma retrospectiva un precedente de amor romántico desde el apego infantil (Sternberg, 1989). Según Ainsworth, 1978 citada en Sternberg en 1989, existe una clasificación que se presenta en la niñez durante las relaciones implícitas existentes con su madre, esto se presenta en la interacción que tiene el niño y su manifestación de comportamiento frente a la relación, es decir, la relación madre – hijo se ve influenciada por el comportamiento que este ultimo tenga.

Estos primeros estudios de Ainsworth sobre el Apego (1978) comprueban tres estilos de apego

hijo-madre, que influyen en el establecimiento de la confianza y el apego en la adultez. Los cuales se caracterizan por la cantidad de interacción entre madre e hijo durante su infancia, y por la receptividad de la misma ante sus necesidades.

El primero corresponde al estilo evitativo, que se caracteriza por conductas de distanciamiento y evitación del cuidador, donde el cuidado se distingue por ser hostil, aversivo y rígido; esto lleva a los niños a negar la angustia que sientan, lo que impide que busquen apoyo y refugio en el cuidador; Sternberg retoma los resultados de Ainsworth, y en 1989 concluye que estos niños crean un entorno mucho más abierto dentro de la relación que establecen en su mundo; interactúan mucho más con lo que les rodea y su madre no es de valor importante para desarrollar sus actividades.

El segundo corresponde al estilo seguro donde hay una exploración activa, son niños sociables y sinceros con lo que sienten, lo que conlleva a acudir a los demás en busca de consuelo y seguridad; lo que es una respuesta positiva ante el cuidador, quien se caracteriza por la disponibilidad, reciprocidad y la calidez del cuidado; este cuidador primario se convierte en la figura de apego primario que llega a ser una fuente contención y de refugio seguro ante la angustia (Ainsworth, 1978 como se cita en Sternberg, 1989).

Por último, el estilo ansioso-ambivalente (preocupado), donde los niños son dependientes y presentan ansiedad ante la separación que llevan a experimentar sentimientos de

desprotección y abandono, que se manifiestan en llanto y aferrarse a su cuidador, que generan respuestas negativas ante las contrariedades y acontecimientos de ruptura y abandono (Ainsworth, 1978 como se cita en Sternberg, 1989). Como lo dice en su texto el triángulo del amor “los niños ansiosos ambivalentes tienen gran dificultad de tolerar la separación y se aferran a su madre cuando esta regresa” (Sternberg, 1989, p 58).

Por último está el sujeto rechazante, que es aquel que se caracteriza por evitar las relaciones debido al miedo a recibir maltrato del otro o por la desconfianza que pueda tener y por la inseguridad que presenta, pero, así mismo poseen modelos positivos en el que se ven como individuos que merecen atención y cariño, y a su entorno los califican con modelos negativos que son definidos como personas poco confiables. Por esta razón son individuos insensibles que constantemente niegan la posibilidad de contacto en la medida que éste se necesite (Citado por Farkas, Santelises, Aracena y Pinedo. 2008).

Los vínculos infantiles se distinguen de los adultos, cuando el niño durante la infancia, establece relaciones de vínculo (asimétricas), los niños buscan seguridad de sus figuras de vínculo, pero estos no proporcionan seguridad a sus figuras de cuidado; en cambio en las relaciones adultas, se espera que sea más recíprocas, es decir simétricas, con cada miembro de la diada desempeñado por el papel dispensador como receptor de cuidados (Hazan y Shaver, 1987. Como se cita en Sternberg 1989).

Pareja.

La pareja se constituye como un subsistema que hace parte de un sistema subjetivo e intersubjetivo donde son influenciados por factores culturales y sociales arraigados en los patrones vinculares establecidos en la infancia complementado por que vienen de distintas familias para compartir un proyecto, brindarse apoyo e interactuar con su entorno social (Eguiluz,2004).

Entendiéndose la relación de pareja como una relación bipersonal entre hombre y mujer, cuya relación esta intervenida por múltiples factores internos y externos que le brindan toda una dinámica de comportamiento, se pueden conocer principios fundamentales en donde se ven expuestos muchos de los elementos que constituyen su esencia (Willi, 1993). Este concepto cobra importancia en la medida en que las circunstancias en que se encuentra una población en situación de desplazamiento son desconocidas múltiples situaciones en sus relaciones de familia y en particular, en sus relaciones de pareja; por tanto, es posible pensar en una operacionalización de dicho concepto que se encuentre mucho más generalizado en la medida en que el conocimiento de las condiciones de la población lo permitan.

Al conocer el concepto de relación de pareja, Willi en 1993 destaca la importancia de tres principios fundamentales en donde las relaciones de pareja se encuentran estrechamente ligadas a la conformación de matrimonio; dichas condiciones en la población de análisis se pueden ver enmarcadas en tres principios

fundamentales como lo son el principio del deslinde, el principio de la regresión infantil y la progresión adulto y finalmente el equilibrio entre pareja.

En primer lugar se hablará del principio del deslinde que es entendido como una definición que debe tener cada uno de los integrantes de esta diada en el concepto de si mismo desde su interior, con relación a su exterior. (Willi, 1993). Este principio nos da una noción de hasta que extremo se puede llegar en la relación de pareja y como hacerlo sin dejar de ser la persona que es; es decir, que rol se tiene dentro de la pareja y como es la propia persona.

Dentro del contenido de este principio a partir del conocimiento de la intensidad del deslinde, los cónyuges deben diferenciar su relación sentimental de una relación de amistad, y hacerse sentir como pareja en todo tiempo y espacio.

Siguiendo con los principios fundamentales de una relación de pareja, en segundo lugar, se encuentra el principio de comportamiento regresivo infantil y progresivo adulto. Willi habla de la existencia de un principio cuyo origen se encuentra en la historia previa en la niñez de los integrantes de la pareja; dicho principio se explica desde el tipo de relación parental que tuvieron hombre y mujer con sus padres en su infancia, en cuanto mas dependiente haya sido sus relaciones así mismo será su comportamiento con su pareja. Esta es otra forma de ver el apego descrito anteriormente por otros autores, en donde resalta la importancia de este en las relaciones de pareja, y que lo

acontecido en la infancia, es proyectado en la edad adulta.

De esta manera, el comportamiento regresivo infantil y progresivo adulto no deben distribuirse entre sus miembros como papeles polarizados. Es decir, los comportamientos deben ser comprendidos desde una perspectiva de actitudes retroactivas a su historia infantil, es así, como las parejas entran en algo similar que ocurrió en su infancia pero ya en adultos.

En relación con este principio, en tercer lugar, se encuentra el equilibrio entre parejas; este principio probablemente el más vulnerable en situación de desplazamiento se conforma de un conglomerado de factores y roles sobrepuestos en el mismo contexto en que se encuentre la pareja. El equilibrio entre parejas se conoce como el equilibrio de sentimiento de su propia estimación e igualdad de valor (Willi, 1993).

Adicionalmente, se define un rol con menor participación pero, sin dejar de tener importancia dentro de la relación de pareja; un Conyugue inferior introvertido, mas callado, menos en escena y con decisiones de segundo plano establece una diferencia entre la objetividad y el análisis de situaciones por vivir en apoyo a su pareja es como se puede encontrar un equilibrio de pareja y así mismo un respeto por un deslinde de cada persona en pareja.

Es importante aclarar que estos principios los conocen intuitivamente las personas que están en relación de pareja pero de forma inconsciente. El equilibrio de pareja da muestras de un Equilibrio

de sentimiento, de propia estimación e igualdad de valor, conocido y sentido desde cada uno de los conyugues; la valoración misma de una regresión a la infancia y progresión a la adultez deja visto las cualidades de cada uno en relación a su historia de vida en la niñez; dejando manifiesto comportamientos de apoyo mutuo, y finalmente, un deslinde que se caracteriza por las individualidades ya en la aceptación o negación de su ser como individuo y como pareja.

Si bien, en las relaciones conyugales se pueden llevar unas ideas claras y firmes de cómo debe ser su interacción, como deben comportarse los hombres y las mujeres y que conductas significan amor y respeto; no se debe ignorar que también pueden llevar exigencias no resueltas que vienen desde la infancia y que conllevan a sentimientos de odio y ambivalencia, (Ritvo, 2006).

En un país que muestra un conflicto y cuya población es víctima de un desplazamiento forzado las parejas culturalmente sea cual sea el compromiso que haya adquirido (matrimonio civil, religioso o unión libre) directamente están aceptando un compromiso de garantizar alimentación vivienda vestuario y ciertas comodidades que se puedan brindar. Pero antes de todo esto tienen una misión de perpetuar la especie (Jiménez, 2002).

Si duda alguna las relaciones de pareja se ven influenciadas por este factor, de allí que evoquen su deseo racional de querer tener hijos, sin embargo Jiménez en el 2002 analiza otro factor como lo es el entorno que se supone como el hábitat en donde se va a desarrollar

la nueva vida, pero en contexto de ello, si en el desplazamiento no existiese dicho hábitat faltarían varios principios que generan una puericultura de la pareja sin hogar.

Desplazamiento Forzado

El desplazamiento interno en Colombia se ha convertido en una de las consecuencias más dramáticas y severas que genera el conflicto interno y la violencia generalizada; al presentarse como experiencias traumáticas de conflictos violentos, violaciones manifiestas de los derechos humanos, y cualquier situación en la que la discriminación tenga un papel significativo; generan casi siempre condiciones de incomodidad, sufrimiento y dolor a las personas que se vean afectadas directa o indirectamente por este fenómeno. Los desplazados internos se encuentran entre las poblaciones más vulnerables y más necesitadas de protección y asistencia (ONU, 1998).

En el año de 1994 el gobierno nacional reconoce por primera vez de manera pública el fenómeno del desplazamiento forzado; en medio de numerosas polémicas entre el gobierno y el estado, el énfasis del gobierno del presidente Samper consistió en iniciar políticas específicas de atención a la población desplazada. Desde todo punto de vista se trata de un cambio de paradigma para tratar esta problemática, pues históricamente, ni en la época de la violencia en la década del 50 en donde se desplazaron más de 2 millones de personas, no se había reconocido, ni actuado en pro de esta población. A raíz de la violencia generada por la guerra con los carteles de narcotraficantes, el

problema del desplazamiento se agudiza sin que el Estado reconozca su naturaleza, magnitud, ni los problemas sociales y emocionales que este produce.

La visión constitucional del desplazamiento interno en Colombia resalta los planes de acción en emergencia, para la atención de las personas afectadas, pero no para la investigación de su vinculación a las ciudades, ni de su proceso de adaptación a la vida urbana. Además, el recrudecimiento de la violencia, en distintos periodos, ha obligado a las entidades encargadas de atender las consecuencias del desplazamiento forzado a concentrar su acción en la atención a emergencias, para lo cual destinó y continúa invirtiendo importantes recursos humanos y financieros (Ramírez, 2007).

El trabajo asociado entre autoridades locales, la comunidad, organizaciones no gubernamentales ha mejorado la atención en emergencia, la atención psicosocial, adecuación de albergues temporales, comedores comunitarios, educación, recreación y el uso del tiempo libre, proyectos de generación de ingresos, capacitación laboral y mejoramiento de las condiciones de viviendas en el marco de estrategia de restablecimiento (ACNUR, 2002).

Muchos investigadores han escrito sobre las características de la población desplazada y sus dinámicas, pero la pregunta que surge en las actuales investigaciones que buscan abordar este fenómeno, empiezan a describir que es lo que pasa con la vida de estas personas cuando llegan a su nuevo sitio de residencia, en donde tiene que

enfrentarse a nuevos retos y situaciones que son impuestas por su actual condición de supervivencia.

Segun Simmel como se cita en Terrén 2002 en el estudio de formas de socialización, el desplazado adquiere carácter de extranjero, entendido como el que viene hoy y se queda mañana; es por decirlo así, el emigrante en potencia, que, aunque se haya detenido, no se han asentado completamente. Esto sucede con cada una de las personas que han sido desterradas de su lugar de origen y llegan a un sitio específico.

Aunque logren instalarse en un desconocido círculo espacial, no dejan de lado las cualidades, las maneras, formas y dinámicas que los caracterizaban en su vida anterior, y que no han sido, no son originales de este nuevo círculo; la relación y la posición que establece esta persona con el espacio actual, radica, en que esta no ha pertenecido a él desde siempre; lo que genera una correspondencia basada en la proximidad y lejanía (como lo son todas la relaciones humanas), ahora los vecinos y todo lo que los rodea, personas y objetos extraños, son lejanos para el desplazado, mientras que, lo que dejo abandonado, sigue siendo para él, algo muy próximo, algo cercano.

El problema de la distancia en este caso no hace referencia a lo lejano y lo cercano, sino, a lo conocido que se hace propio y lo desconocido que es totalmente lejano.

Si es de gran importancia contextualizar un panorama nacional de la situación de desplazamiento, es relevante

conocer que en la ciudad de Bogotá como ciudad mas afectada por el incremento de la llegada de personas desplazadas tiene un número cercano a las 56.087 personas en el 2008. (CODHES, 2009).

Método

Tipo de estudio

Al encontrar las parejas en situación de desplazamiento, el hacer la descripción teórica de Apego y cada uno de sus particularidades más relevantes y finalmente conocer de forma detallada el tema del desplazamiento forzado en Colombia a través de las distintas investigaciones, resulta pertinente realizar un tipo de estudio exploratorio; para poder identificar las características de vinculo de apego en dichas parejas.

Participantes

La población seleccionada para el proyecto investigativo, son 76 personas consolidadas con al menos 1 año de convivencia con su pareja, que fueron desplazados por la violencia y que actualmente se encuentran ubicadas en la ciudad de Bogotá y el municipio de Soacha; Por sus condiciones socioeconómicas se encuentran ubicadas en estratos 1 y 2 y las características mínimas para aplicación del instrumento es que tuvieran capacidad para leer y escribir.

Instrumento

A dicha población se le aplica el instrumento psicométrico descriptivo EVP (Evaluación de Vinculo en pareja) que consta de 72 ítems en escala likert de 1 a 4 donde 1 es nunca y 4 siempre; su duración es

aproximadamente de 45 minutos, el rango de edad de aplicación esta entre los 20 y 67 años, y en su consistencia interna obtuvo un puntaje de 0.82.

Para el cálculo de la correlación del instrumento se utilizó la medida producto-momento de Pearson, cuya aplicación se hizo de forma progresiva, iniciando con los ítems que corresponden a cada escala, siguiendo con los subtotales dentro de cada escala y finalmente con el total de los resultados de cada estilo (Seguro, Preocupado, Evitativo y Rechazante).

Procedimiento

Para realizar la aplicación de este instrumento es necesario seguir tres fases fundamentales inicio, implementación y finalización.

Inicio. Se hace una identificación de las variables de estudio; se operacionalizan los conceptos, posteriormente se establece un objetivo general y unos específicos, para la guía del curso de la investigación; se desarrollo un planteamiento del problema y marco teórico, identificando la pertinencia del proyecto.

Implementación. Unas ves operacionalizado las variables y el desarrollo del marco teórico se dispuso a la aplicación del instrumento, se tabularon los datos con el sistema SPSS versión 17.0 para el respectivo análisis de resultados retomando los datos mas representativos en cada tabla.

Finalización. Según los resultados obtenidos se hace el respectivo análisis de las puntuaciones, logrando hacer el desarrollo de la discusión partiendo de la información obtenida del

marco teórico en referencia a cumplir los objetivos de la investigación, por ultimo se dan a conocer las sugerencias y conclusiones

Se realiza la tabulación de los datos por medio del sistema SPSS, se realiza un análisis e interpretación de los resultados donde se pueden obtener puntajes significativos mayores a 3 para finalmente desarrollar la discusión de los datos encontrados.

Análisis de Resultados

Los resultados que se obtuvieron a partir de la aplicación del instrumento EVP en la población desplazada ubicada en la ciudad de y el municipio de Soacha, reflejan que de los cuatro estilos vinculares que se desprenden de la teoría, predomina el estilo vincular seguro frente a los otros estilos.

En cuanto al análisis general del los resultados en la tabla 1 se encuentra que el 72% de la población participante se ubica en el estilo vincular seguro que equivale a 55 personas del total de la muestra; en relación con el estilo vincular preocupado se evidencia que 3 personas se encuentran dentro de este estilo con un porcentaje del 4% de las personas evaluadas. Así mismo, 16% de la muestra se encuentra en el estilo vincular evitativo con 12 participantes; Por último, el estilo vincular rechazante evidencia que el 8% de la población que corresponde a 6 individuos de la misma.

De esta forma se analiza la tabla 1 de donde se conocen las proporciones de los datos obtenidos en la población evaluada que al momento de la aplicación del instrumento se hacen evidentes.

Tabla 1

Distribución porcentual de la población en los estilos vinculares

Estilo	Participantes	Porcentaje
Seguro	55	72%
Preocupado	3	4%
Evitativo	12	16%
Rechazante	6	8%
Total	76	100%

En el estilo Preocupado (ver Tabla 2) se evidencia un puntaje promedio de 2,6 que corresponde al dato del cual oscilan los demás puntajes de la distribución; se obtuvo un puntaje de 2,5 que es el valor por debajo del 50% de los datos, en el que la moda puntuó 2,2 que significa que es el dato más frecuente en la distribución de la media poblacional. Por consiguiente, esto significa que son personas que puedan que idealicen a los demás y dependan sus opiniones sobre el juicio de otras personas; Sin embargo, a pesar de esto tiende prevalecer el estilo seguro en sus relaciones de pareja.

Al encontrar estos estilos: preocupado, evitativo y rechazante ubicados en puntajes medios respecto a la escala de evaluación, se evidencia que aunque están presentes, no marcan una tendencia como lo es el estilo seguro el cual a través del análisis de la matriz se da conocer como es el estilo vincular que predomina en las parejas en situación de desplazamiento.

Tabla 2

Puntajes descriptivos de los estilos vinculares

Estilo	Media	Mediana	Moda
Seguro	3,2	3,3	3,8
Preocupado	2,6	2,5	2,2
Evitativa	2,5	2,4	1,9
Rechazante	2,4	2,4	1,9

La tabla 3 describe el estilo seguro en relación a 6 dimensiones (Romance, creencias, comunicación, social-familiar, sexual, económico) en la vida de pareja que el instrumento contempla con el objetivo de obtener una puntuación más consistente y su interpretación se pueda hacer teniendo en cuenta el medio en donde se encuentran; se observa que los puntajes promedio del estilo vincular seguro con la dimensión del romance en pareja es la más significativa con un puntaje promedio 3,3 siendo este un espacio vital de intercambio en la vida de pareja; posteriormente se encuentra las creencias con un puntaje promedio de 3,1, comunicación con 3,25, social-familiar con 3,2, sexual 3,25 y por último, el económico con un puntaje promedio 3,24 dando a conocer que las dimensiones tienen una marcada influencia en el estilo vincular que prevalece en estas parejas; Observando los puntajes correspondientes a la medida de tendencia central se encuentra que la dimensión romance con el estilo vincular seguro es de 3,7 siendo el puntaje más sobresaliente entre las dimensiones y respecto a los puntajes que más se presentan (moda) en la dimensión creencias con el estilo vincular seguro es la puntuación más baja con 3.3.

Tabla 3

Puntaje descriptivo estilo vincular seguro-dimensiones

Estilo Vs. Dimensión	Media	Mediana	Moda
Seguro			
Romance	3,3	3,7	4,0
Creencias	3,1	3,3	3,3
Comunicación	3,3	3,3	4,0
Social-familiar	3,2	3,5	4,0
Sexual	3,3	3,3	4,0
Económico	3,2	3,3	4,0

En el estilo vincular preocupado en relación con cada una de las dimensiones se encuentran puntuaciones mas bajas siendo poco representativas en la población en comparación al estilo vincular seguro; En la tabla 4 muestra los resultados los puntajes obtenidos para cada una de las dimensiones como es romance con un puntaje promedio de 2,4, creencias de 2,4, comunicación 2,2, social-familiar 2,6, sexual 2,4 y económico de 2,9; Esta ultima dimensión refleja una tendencia hacia una preocupación por parte de la persona hacia el aspecto económico siendo la dimensión mas representativa en este estilo vincular, en donde la mediana tiene un puntaje significativo de 3,0 y los datos obtenidos en la moda oscilan entre 2,0 y 4,0 lo que no se encuentra alguna tendencia marcada.

Tabla 4

Puntajes descriptivos estilo vincular preocupado-dimensiones

Estilo Vs. Dimensión	Media	Mediana	Moda
Preocupado			
Romance	2,4	2,3	4,0
Creencias	2,4	2,3	2,0
Comunicación	2,2	2,3	2,0
Social-familiar	2,6	2,3	2,0
Sexual	2,4	2,3	4,0
Económico	2,9	3,0	3,0

En el estilo vincular evitativo se destacan puntajes promedios bajos, sin embargo, en la dimensión sexual se destaca con una puntuación promedio de 2,7; Las siguientes dimensiones como los son romance presentan un puntaje promedio 2,6, creencias 2,4, comunicación de 2,3, social-familiar de 2,4 y por ultimo el económico 2,50 (*Ver tabla 5*); Respecto a la moda del estilo vincular evitativo con la dimensión social-familiar se obtuvo una puntuación de 1,3

siendo la mas baja de estas puntuaciones.

Tabla 5

Puntajes descriptivos estilo vincular evitativo-dimensiones

Estilo Vs. Dimensión	Media	Mediana	Moda
Evitativo			
Romance	2,7	2,7	2,0
Creencias	2,4	2,3	2,3
Comunicación	2,3	2,3	3,0
Social-familiar	2,4	2,3	1,3
Sexual	2,7	2,7	2,7
Económico	2,5	2,3	3,0

En la tabla 6 del estilo vincular rechazante se resalta un puntuación de 3,0 en la dimensión comunicación siendo significativo respecto a la media general de este estilo; Los puntajes respecto a las dimensiones de creencias (2,4), romance (2,3), social-familiar (2,3), sexual(2,4) y económico (2,2) no son significativamente representativos; El puntaje obtenido en la mediana en la dimensión económico y social-familiar es de 2,0 y el puntaje mas bajo en la moda es de 1,0 en la dimensión económico.

Tabla 6

Puntaje promedio estilo vincular rechazante-dimensiones

Estilo Vs. Dimensión	Media	Mediana	Moda
Rechazante			
Romance	2,3	2,3	2,0
Creencias	2,4	2,3	2,0
Comunicación	3,0	3,0	2,7
Social-familiar	2,3	2,0	1,3
Sexual	2,4	2,2	2,0
Económico	2,2	2,0	1,0

Encontrando que la población respecto al tiempo de permanencia con su pareja en promedio es de 13,9 años de convivencia, los que tienen más de 14 años presentan una fuerte afiliación con el estilo vincular seguro en donde se estima que entre más tiempo de permanencia tengan prevalece mas

el estilo seguro; por el contrario en los estilos vinculares Rechazante y evitativo los puntajes más altos se encontraron en personas que llevan menos de 14 años de convivencia. La tabla 7 muestra tal comparación.

Tabla 7

Comparación resultados de Estilos vs. Permanencia

Permanencia	Seguro	Preocupado	Evitativo	Rechazante
Mayor a 14	3,4	2,5	2,5	2,4
Menor a 14	3,1	2,5	2,5	2,5

Discusión

Partiendo del análisis de tipo exploratorio que pretende identificar las relaciones vinculares de apego que presentan las parejas en situación de desplazamiento en la ciudad de Bogotá y en el municipio de Soacha; y a partir de los resultados arrojados por el instrumento EVP se encontró que el estilo vincular que prevalece significativamente es el estilo seguro, el cual puntúa una media de 3.2 lo que muestra una marcada tendencia a que este estilo predomine en las relaciones de pareja prevaleciendo sobre los demás estilos, los cuales oscilan entre cero y menos una desviación estándar correspondiente a la media poblacional.

Los resultados de la aplicación del instrumento arrojaron que el vínculo seguro era el que primaba en la población, este resultado puede ser explicado desde las teorías evolucionistas del vínculo que expuso Bowlby en 1999, las cuales enmarcan con claridad que la formación del vínculo empieza en la infancia, y que para esta población resulta más probable que la relación vincular con sus padres hayan sido seguras; debido a un contexto sociocultural en su

época, en donde las familias nucleares eran conformadas por matrimonios que prevalecían en el tiempo, permitiendo que los niños (población actual que fue estudiada) formaran vínculos seguros, y al formar relaciones de pareja, estas fuesen seguras.

A su vez, desde lo propuesto por Willi (1993), y su principio de deslinde, que marca hasta que extremo puede llegar una pareja de acuerdo a las dinámicas internas y factores ambientales, sin dejar de ser cada uno de los integrantes de la pareja, lo que son como individuos; este principio lleva las personas a diferenciar una relación de amistad a una relación de pareja, y así manteniéndose en tiempo y espacio. En la población se encontró que a pesar de estar en una situación que se percibe como amenazante, su proceso de deslinde se basa en la significación del rol de cada uno, asumiendo su realidad de manera asertiva, y apoyando el proceso del otro.

El estilo vincular seguro, al verse enfrentado a una situación de desplazamiento, permitió a las parejas enfrentar la nueva situación, apoyándose mutuamente en el afrontamiento de las nuevas dinámicas psico-socio-culturales, en donde el intercambio de las relaciones sentimentales, y el grado de idealización que puedan tener (Stenberg, 1989), fortalece las características específicas del vínculo en relación con la duración y el tiempo de permanencia con la pareja, por encima de un evento que puede considerarse adverso al bienestar de las personas.

El grado de significancia que tiene el estilo vincular seguro, por encima de los demás estilos, se

hace evidente en el análisis del estilo vincular preocupado, que se caracteriza por la idealización de la pareja y la dependencia por el juicio que esta pueda tener. Este estilo permanece latente en las personas y se ve evocado en situaciones en donde el cambio de vida genere molestias en uno de los integrantes de la pareja, pero, al presentar mayor afiliación al vínculo seguro, se genera mayor estabilidad y contención, provocando así, la perpetuidad de la pareja por encima de la situación.

El estilo preocupado se caracteriza por la manifestación de inseguridad que lleva a que estos individuos interpreten de forma inadecuada las emociones de los demás, dando como respuesta que en algunas situaciones pueda estar presente la aparición de angustia y preocupación al ambiente desconocido al momento de enfrentar una nueva condición de vida, esto lleva a que las personas se encuentren en un proceso de adaptación y acomodación al nuevo entorno, mas que por ser un patrón característico del estilo vincular preocupado(Bartholomew, 1994).

De la misma manera que ocurre con el estilo preocupado, el estilo vincular evitativo cae bajo la sombra del estilo vincular seguro, debido a que al ser una característica de ambos estilos, se muestran autosuficientes e independientes; sin embargo, para el estilo evitativo, el relacionarse de manera íntima resulta complicado y a veces indeseable; las relaciones vinculares de tipo evitativo no se dan con frecuencia después de un evento como el desplazamiento, debido a que dicha situación de crisis liga más a las parejas, fortaleciendo el vínculo y

marcándolo en lo seguro. Según lo explicado anteriormente, se evidencia que tienden a evitar la situación, al no asumir mecanismos resilientes de afrontamiento y al culminar con la relación de pareja.

El estilo Rechazante que se presenta con poca relevancia, y que puede ser explicado debido a una característica que posee la población en situación de desplazamiento, como lo es la necesidad de re significar un concepto de sí mismo con el fin de una nueva acomodación en un contexto social; esta misma necesidad ubicada en la relación de pareja puede hacerse evidente en su comportamiento como individuos y al verse envueltos en una situación de desplazamiento forzado la única opción latente que les queda es cohesionarse como unidad sentimental segura para poder soportar su situación actual.

Un segundo objetivo de esta investigación era el encontrar si existen diferencias en las relaciones vinculares de apego en las personas tomando como referencia el tiempo de permanencia en pareja; después de haber analizado la tabla de frecuencias de la distribución de la población, se encontró que la media poblacional del tiempo en permanencia de las parejas fue de 13.9 años; a partir de esta información se dividió la población en dos grupos, el primer grupo estaban las personas que reportaron tener más de 14 años de convivencia en pareja y el segundo grupo eran el de las personas que tenían 1 y 14 años de permanencia como pareja.

Según lo contemplado por Ritvo en el 2006, las posibles situaciones que deben enfrentar las

parejas ante las exigencias de su entorno, generan un ciclo dinámico y de resistencia, que son conocidos como crisis periódicas y reorganización en la relación conyugal; esto pone a prueba la solidez del núcleo familiar y la estabilidad personal de los individuos. Es así, que los resultados de las parejas después de la división del grupo muestran que aquellos que reportaron más tiempo de permanencia (mayor a 14 años de convivencia en pareja), obtuvieron una puntuación más representativa en el vínculo seguro, que aquellos que reportaron menor tiempo de convivencia (entre 1 y 14 años de relación de pareja), a pesar de que los dos grupos se encuentran en el vínculo seguro.

Estos resultados muestran que las diferencias en los años de convivencia posiblemente hacen que los lazos vinculares en cada sistema de convivencia de pareja se fortalezcan, de aquí que sea pertinente analizar el resultado de las puntuaciones de las parejas con relación a los espacios y sistemas de intercambio que tienen los individuos en sus dinámicas relacionales y que fueron medidos por el instrumento.

El espacio del romance en la pareja esta mediado por el enamoramiento compuesto por la atracción sexual y física ligado a un proceso previo del apego, Esto se relaciona en la base de las teorías de apego, en el que el individuo en el proceso de madurez de las relaciones interpersonales toma como base el comportamiento construido en la infancia y este será un modelo de amor romántico en la relaciones de pareja (Stenberg 1989).

Posteriormente se encontró el estilo preocupado mediado a la dimensión económica con una puntuación significativa, en el que los cambios sociales y los efectos del desplazamiento influyen a que exista una preocupación en la estabilidad económica de la diada establecida como pareja de manera situacional.

Entre tanto el estilo evitativo en su dimensión sexual, se observa que aunque hay un distanciamiento y evitación en sus relaciones interpersonales, la sexualidad es un factor de unión que favorece a la permanencia de esta como estructura social. Esto se observa en la tabla 5, en el que a pesar de ser el tercer estilo que se presenta en un segmento de parejas el cual se caracterizó por obtener un puntaje significativo en la dimensión sexual en comparación con las otras dimensiones de interacción de la pareja.

Finalmente encontramos estilo rechazante en el que la dimensión de comunicación es significativa, en el que el individuo percibe que es asertivo al momento de comunicarle algo a su pareja, pero a la vez tiende a resistir o a rechazar los mensajes que su par pueda manifestarle o comunicarle.

Referencias

- ACNUR. (2002) balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia 1999 – 2002. Bogotá: Alto Comisionado de las Naciones Unidas.
- Bartholomew, K. (1994). Assessment of individual differences in adult

- attachment. *Psychological Inquiry*, 5
- Bowlby, J. (1999) vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida. Madrid: Morata, S.L.
- Bronfenbrenner, U. (1979). La ecología del desarrollo humano, experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona: Paidós.
- CODHES. (2006) Número de Personas Desplazadas por Departamento de Llegada: por trimestres desde 1999 a 2005 - Cifra Codhes. Monitoreo población desplazada – Sisdhes. Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento; Informe No 75,2009
- Eguiluz, L. (2004). Historia de la pareja humana. México: Pax-México.
- Jimenez, A. (2002). Puericultura de la pareja. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia
- ONU. (1998) intensificación de la promoción y el fomento de los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular la cuestión del programa y los métodos de trabajo de la comisión: derechos humanos, éxodos en masa y personas desplazadas. COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS.
- Ramírez, C. (2007) reseña legal y jurídica sobre el desplazamiento interno forzado en Colombia. Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung.
- Ritvo, E. (2006) Terapia de pareja y familiar. México: Manual moderno.
- Sternberg, R. (1989) el triángulo del amor, intimidad, pasión y compromiso. Barcelona: Paidós.
- Terren, G. (2002) El Extranjero como forma sociológica. Razas en conflicto: Perspectivas Sociológicas. (2002. 59-65).
- Willi, J. (1993) La pareja humana relación conflicto, Madrid: Morata.

